
LA QUINTA DE BEETHOVEN Y SU RECEPCIÓN EN EL ROMANTICISMO ¹

Joaquín CORNEJO ORTEGA

«Tanto en el alma como en el mundo físico actúan dos fuerzas, ambas igualmente grandes (...): la fuerza de atracción y la de repulsión.»

Con esta reflexión Kant habla de las antinomias de las que deriva la contraposición de fuerzas contrarias, dualismo muy presente sobre todo en el primer movimiento de la Sinfonía n.º 5 op. 67 de Beethoven.²

La sinfonía está escrita en Do menor, tonalidad de las obras más ambiciosas del compositor (Sonata "Patética", primer movimiento del Cuarteto op. 18 n.º 4, Sonata op. 111). La Quinta se ha interpretado como la proyección musical de la decisión de Beethoven: «Lucharé contra el destino; no habrá de vencerme».³ Para Grout y Palisca este avance hacia la victoria está simbolizado por el paso de Do menor a Do mayor.

Terminada a finales de 1807 o principios de 1808, se presentó junto con la Sexta en un concierto el 22 de diciembre de 1808 dirigido por el mismo Beethoven en el Theater an der Wien. Este concierto fue un fracaso por diversas causas: su excesiva duración (las fuentes hablan de más de cinco horas) y una ejecución orquestal defectuosa (incluso alguna obra hubo de iniciarse de nuevo), lo que pudo deberse a los incidentes que Beethoven tuvo con la orquesta durante los ensayos. Al año siguiente se tocó en Leipzig y obtuvo bastante éxito. La *Allgemeine musikalische Zeitung* dijo: «El

1 Este artículo se publicó inicialmente en la revista digital *Siglo XIX. Revista universitaria de Musicología* (<http://campusvirtual.unirioja.es/SigloXIX/132.htm>).

2 POGGI, Amedeo y VALLORA, Edgar. *Beethoven: repertorio completo*. Madrid: Cátedra, 1995, p. 254.

3 GROUT, Donald J. y PALISCA, Claude V. "Ludwig van Beethoven". *Historia de la música occidental*, 2. Madrid: Alianza Música, 2000, p. 713.

final era una explosión tempestuosa de tan poderosa fantasía como difícilmente se encontraría algo parecido». ⁴ A partir de entonces empezó a tener mucha popularidad y a interpretarse en todas partes. En Londres, desde su estreno en 1816, se interpretó una vez al año durante más de cincuenta años. En París se estrenó en 1828 y tuvo gran éxito de público, aunque no tanto por parte de los compositores famosos de entonces, excepto Berlioz, a quien enfadaron las críticas. En Rusia se estrenó en 1859; en Italia, en 1887 y en España, en 1888.

No faltaron las críticas a esta obra: Spohr censuró su falta de forma clásica, la falta de dignidad del primer movimiento y lo inexpresivo del último; Goethe dijo que tenía una monumentalidad exagerada; es curioso que su actitud hacia la música fuera contradictoria: por un lado se sentía atraído por la irracionalidad de la música y por otro, estaba su ideal de claridad, que le hacía huir de la música sin palabras.

La orquesta utilizada por Beethoven en su Quinta Sinfonía fue la misma que la utilizada por Haydn en su Sinfonía "Londres": cuerda, dos flautas, dos oboes, dos clarinetes, dos fagotes, dos trompas, dos trompetas y timbales, a la que añadió flautín, *corno di bassetto* y tres trombones (con Beethoven el trombón hace su entrada en el concierto clásico).

La Quinta consta de cuatro movimientos: Allegro con brio (Do menor) – Andante con moto (La bemol mayor) – Allegro (Do menor) – Allegro (Do mayor). En el primer movimiento las cuatro notas iniciales representan la descripción de la fuerza del destino. Habitualmente se ha denominado a esta sinfonía el *Poema del destino* en referencia a la respuesta dada por Beethoven a la pregunta de su secretario Schindler en relación con esas cuatro notas («Así llama el destino a la puerta»). ⁵ El segundo tema tiene un elemento más personal, como si el compositor quisiera representar a un héroe simbólico en lucha con el destino. Esta lucha entre las dos energías es tensa en todo el movimiento. El Andante representa la calma después de la lucha, la resignación. Tiene dos temas: el primero es dulce, en palabras de E. T. A. Hoffmann, «semejante a la voz de los espíritus puros, que llena el

4 GUARDIA, Ernesto de la. *Las sinfonías de Beethoven: su historia y análisis*. Buenos Aires: Ricordi, 1948, p. 163.

5 GUARDIA, Ernesto de la. *Las sinfonías de Beethoven: su historia y análisis*. Buenos Aires: Ricordi, 1948, p. 169.

corazón de consuelo»⁶; el segundo tiene un carácter triunfal y expresa fuerza y esperanza (lo que cambia la tradición). Hacia el final del movimiento reaparece el tema, trayendo interrogantes no resueltos. Los movimientos tercero y cuarto están unidos para dar sensación de continuidad. En el tercer movimiento el scherzo está sustituido por un allegro. La primera parte representa la presencia de una sombra enigmática acompañada de una gran fiereza. La segunda parte, en mayor, no contiene una positividad convincente: todavía se oye el tema del destino y todo parece enigmático y oscuro. En seguida comienza el cuarto movimiento, que representa el triunfo: el héroe simbólico sale de la oscuridad y se eleva hacia la luz. En la coda se resuelve la inestabilidad psicológica anterior y en el plano musical, la melódica, armónica y rítmica.⁷

Amedeo Poggi y Edgar Vallora nos dicen que la Quinta representa la cima de la maestría técnica y del pensamiento filosófico. Para los románticos la música instrumental adquirió un nuevo valor al representar una manifestación de lo místico, ya que la palabra era considerada demasiado racional. La música había sido hasta entonces la última entre las artes y a partir de ahora tendría la característica de «lenguaje absoluto».⁸ Hoffmann vio en la Quinta «el imperio de lo colosal, de lo inmenso, descubierto por el genio de Beethoven (...) Allí reina el dolor del deseo infinito, en que todo placer, nacido de alegres notas, zozobra y muere».⁹ Para Wagner su concepto de aspiraciones infinitas tiene un sentido más general y ajeno al «tormento del amor» erróneamente entrevisto por Hoffmann. Cuando Lesueur, maestro de Berlioz, escuchó la Quinta dijo: «No debe hacerse música como ésta»¹⁰, a lo que su discípulo contestó: «Tranquilícese, querido maestro, no se hará mucha».¹¹

6 POGGI, Amedeo y VALLORA, Edgar. *Beethoven: repertorio completo*. Madrid: Cátedra, 1995, p. 255.

7 *Ibid.*

8 FUBINI, Enrico. *La estética musical desde la Antigüedad hasta el siglo XX*. Madrid: Alianza Música, 1994, p. 254.

9 GUARDIA, Ernesto de la. *Las sinfonías de Beethoven: su historia y análisis*. Buenos Aires: Ricordi, 1948, p. 165-166.

10 PISTONE, Danièle. "El arte instrumental en el siglo XIX". *Historia de La Música. La Música Occidental desde la Edad Media hasta Nuestros Días*. Nuria Esteban Sánchez (editora). Madrid: Espasa Calpe, 1997, p. 681.

11 GUARDIA, Ernesto de la. *Las sinfonías de Beethoven: su historia y análisis*. Buenos Aires: Ricordi, 1948, p. 165.

BIBLIOGRAFÍA

- BENEDETTO, Renato di. *El siglo XIX. Primera parte*. Madrid: Turner Música, DL 1987.
- EINSTEIN, Alfred. *La música en la época romántica*. Madrid: Alianza, 1991.
- FUBINI, Enrico. *La estética musical desde la Antigüedad hasta el siglo XX*. Madrid: Alianza Música, 1994.
- GARCÍA, Jesús et al: "Introducción al Romanticismo. Beethoven". *Los románticos alemanes*. Barcelona: Monsalvat, 1973.
- GROUT, Donald J. y PALISCA, Claude V. "Ludwig van Beethoven", en *Historia de la música occidental*, 2. Madrid: Alianza Música, 2000, pp. 695-728.
- GUARDIA, Ernesto de la. *Las sinfonías de Beethoven: su historia y análisis*. Buenos Aires: Ricordi, 1948.
- PESTELLI, Giorgio. *La época de Mozart y Beethoven*. Madrid: Turner Música, 1986.
- PISTONE, Danièle. "El arte instrumental en el siglo XIX". *Historia de La Música. La Música Occidental desde la Edad Media hasta Nuestros Días*. Nuria Esteban Sánchez (editora). Madrid: Espasa Calpe, 1997, pp. 659-704.
- PLANTINGA, Leon. "Beethoven: los últimos años, 1809-1827". *La música romántica*. Madrid: Akal, 1992.
- POGGI, Amedeo y VALLORA, Edgar. *Beethoven: repertorio completo*. Madrid: Cátedra, 1995.
- SULLIVAN, J. W. N. *Beethoven: su desarrollo espiritual*. Buenos Aires: Ed. Sudamericana, 1967.